

Tiempo(s) de Revolución: Romanticismo

Sitio: [Aulas Virtuales - Facultad de Artes](#)
Course: Arte y Modernidad (Plan 2019)
Libro: Tiempo(s) de Revolución: Romanticismo

Impreso por: Renata Carla Finelli
Fecha: jueves, 23 de abril de 2026, 17:23

Descripción

Romanticismo



Unidad 4 - Arte y Modernidad



Tabla de contenidos

1. Comienzos del siglo XIX
2. Contexto del Romanticismo

- 2.1. Napoleón y la expansión militar imperial
- 2.2. Las oleadas revolucionarias de principio del siglo XX

3. Romanticismo

4. Arquitectura en el Romanticismo: Historicismo y Eclecticismo

5. Escultura Romántica

6. Pintura del Romanticismo

- 6.1. Francisco de Goya (1746-1828). El primer pintor romántico
- 6.2. Francia
- 6.3. Alemania
- 6.4. Inglaterra

1. Comienzos del siglo XIX

El siglo XIX nos introduce de lleno en un período marcado por la plenitud del desarrollo de la Primera fase de la Revolución Industrial, que influyó significativamente en la evolución de la arquitectura, la escultura y la pintura. Este siglo fue testigo de un **progreso acelerado** en el ámbito industrial, tanto en su inicio como en su conclusión. En este sentido, hemos sugerido la división de la **Revolución Industrial** en dos etapas o fases. La primera, desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XIX (desarrollada en la Unidad 3) y la segunda, desde finales del mismo siglo XIX hasta comienzos del siglo XX, con la introducción de nuevas fuentes de energía, como el motor a combustión y la electricidad (se desarrollará en la Unidad 6: Prevanguardias).

En este libro veremos los acontecimientos sociales y políticos que van a acompañando el desarrollo de la Primera Revolución Industrial y que serán claves en el desarrollo del Romanticismo en Europa. Por un lado, la Revolución Francesa y el posterior **Imperio Napoleónico**, que marcaron el panorama político y social de la época, desafiando los ideales de libertad, igualdad y fraternidad que dieron inicio a la Revolución. Y, por otro lado, las **oleadas revolucionarias de 1820, 1830 y 1848** que se alzaron en contra de la reinstauración de las monarquías absolutistas, que pretendían las potencias europeas tras el Congreso de Viena¹.

Sin embargo, debemos reflexionar que la restauración de los valores imperiales que se va a llevar adelante durante esta primera mitad del siglo XIX, no se realizará en un retorno (o ambiente) similar al de los antiguos regímenes absolutista que ya hemos visto, por el contrario, la restitución de la monarquía se llevará adelante dentro de un contexto político y social completamente diferente formado por los movimientos políticos y sociales que se conformaron durante la Primera fase de la Revolución Industrial. De este modo, veremos que las resistencias a los distintos avances absolutistas estarán lideradas por la burguesía emergente, pero contarán con la participación de las clases trabajadoras y proletarias.

Desde una perspectiva artística, en los siglos XVIII y XIX, se destacaron dos estilos: el Neoclasicismo y el Romanticismo. Como vimos en el [libro anterior, el Neoclasicismo](#) se desarrolló principalmente en el período de la Revolución Francesa y la Primera Revolución Industrial, extendiéndose hasta entrado el siglo XIX; mientras que el Romanticismo, (estilo del cual nos ocuparemos en este libro), se desarrollará, sobre todo, en la primera mitad del siglo XIX, coincidiendo con el Imperio Napoleónico y las revoluciones burguesas posteriores. Se caracteriza por su exaltación de la belleza natural, los ideales y los sentimientos y, sobretodo, por su individualismo, rebeldía y nacionalismo. En el campo de la arquitectura, como veremos, surgirán nuevas tendencias marcadas por el eclecticismo y el historicismo, con el desarrollo de tipologías arquitectónicas específicas para responder a las necesidades de la industria.

Durante este período, a su vez, sucede el **surgimiento y desarrollo de la fotografía** (que veremos en la próxima Unidad 5) que planteará nuevos desafíos para los artistas pictóricos, quienes, desplazados y desligados de la tarea de la representación, pudieron y tuvieron que explorar poco a poco nuevos enfoques, como el estudio de la luz y el color al aire libre, dando origen **nuevos estilos pictóricos** como el Impresionismo. Posteriormente, la pintura postimpresionista explorará la subjetividad del artista y se apartará de la mera representación de la realidad, abriendo el camino hacia movimientos **vanguardistas** del siglo XX (contenidos que veremos en la Unidad 6).

En definitiva, los inicios del siglo XIX estuvieron marcados por cambios políticos, sociales e industriales que influyeron en el desarrollo artístico. En las siguientes secciones, nos concentraremos específicamente en el análisis de la arquitectura, escultura y pintura del **Romanticismo**, explorando sus características distintivas y los principales artistas que marcaron esta **época de transformación**.

1. El **Congreso de Viena** fueron una serie de reuniones diplomáticas internacionales de potencias europeas celebradas entre 1814 y 1815, con el objetivo de establecer un nuevo orden político y territorial en Europa después de las Guerras Napoleónicas y tras la derrota de Napoleón. Los principales objetivos del Congreso fueron volver al *status quo* anterior a la Revolución, restaurar el absolutismo, restablecer las fronteras de Europa y crear un sistema de alianzas para mantener la paz y la estabilidad.

2. Contexto del Romanticismo



Jean-Victor Schnetz (1833). *Combate a las puertas del Ayuntamiento de París en julio de 1830*.

Petit Palais. Óleo sobre tela, 458 cm x 500 cm. © Public Domain.

La Revolución Francesa en 1789 extendió por Europa un sentimiento de libertad e igualdad de derechos de todos los ciudadanos. Sin embargo, a principios del siglo XIX aparece la figura de **Napoleón Bonaparte**, quien inició un período de guerras en Europa con el fin de formar un gran imperio bajo el dominio de Francia e imponer las nuevas ideas de ciudadanía. Las guerras napoleónicas provocaron una reacción nacionalista en toda Europa. Los territorios invadidos por Napoleón opusieron resistencia al uniformismo bonapartista y despertaron un sentido de identificación y amor a la tradición patria que desembocó en un acérrimo nacionalismo, en una búsqueda de libertad y en una defensa de los valores nacionales o locales. Esto llevó a reafirmar las monarquías absolutas con el fin de combatir a Napoleón, quien se había proclamado emperador e intentaba crear una nueva dinastía.

La batalla de Waterloo, en **1815**, es considerada uno de los momentos decisivos de la historia contemporánea por haber puesto fin al **dominio francés sobre el continente europeo** y a las modificaciones drásticas en las fronteras territoriales.

La derrota de Napoleón puso punto final al experimento que se llevó adelante en toda Europa a partir de la Revolución Francesa en 1789. El Congreso de Viena, en 1815, intentó por todos los medios borrar los avances democráticos sucedidos durante estos años y volver a instaurar las monarquías absolutas en toda Europa. Pese a este deseo que promulgaron todos los gobernantes europeos (incluso Inglaterra donde se desarrollaba una monarquía parlamentaria), el espíritu de libertad e igualdad siguió vivo. Así, surgieron sociedades secretas que se proponían una revolución a escala continental que terminara con el poder absoluto de los reyes e instalara la democracia. La más importante de estas organizaciones fue la de los «carbonarios». Este grupo, con militantes en toda Europa, estaba compuesto por gente con distintas ideologías que tenían en común su oposición al absolutismo. Entre 1820 y 1821 participaron activamente en las revoluciones de España, Portugal y Sicilia, logrando la sanción de Constituciones liberales.

De este modo, podemos decir que durante esta primera mitad del siglo XIX a la idea del imperio europeo se le contrapuso el ideal de **naciones europeas** (nacionalismo). Que, en contraposición de los modelos neoclásicos, se va a ofrecer **alternativas personales** (individualismo), y que a los valores universales que promovía el Neoclasicismo se van a contraponer los **sentimientos personales** y la Historia, como modelo, será suplantada por la historia como experiencia (subjetividad).

Referencias:

Fernández López, Justo (comp.). (2011). Introducción al Romanticismo. En *Historia de la literatura española*. <http://hispanoteca.eu/Literatura%20ES/Literatura%20espa%C3%B1ola.htm>

Pigna, F. (2006, 21 de noviembre). La oleada revolucionaria en Europa. *El historiador*. <https://elhistoriador.com.ar/la-oleada-revolucionaria-en-europa/>

Gilmart, D. (2009). Las revoluciones de la primera mitad del siglo XIX: 1820, 1830 y 1848. *Histórico digital*. <https://historicodigital.com/las-revoluciones-de-1830-y-1848.html>

2.1. Napoleón y la expansión militar imperial



Jean-Louis-Ernest Meissonier (1864). *Napoleón con sus soldados volviendo a Soissons*.
Musée d'Orsay. Óleo sobre tela. 51,5 x 76,5 cm. © Public Domain

En **1799** la Primera Republica Francesa se encontraba en crisis y Napoleón ya contaba con cierto prestigio por sus batallas en Egipto. De este modo, decide volver para derrocar al poder mediante un golpe de Estado contra el Directorio, tomando el control de Francia que enfrentaba una profunda crisis social tras la violenta represión contra los contrarrevolucionarios y disidentes perpetrada por los líderes jacobinos.

Bajo la **nueva Constitución** de diciembre de 1799, Napoleón nombra un Consejo de Estado (un órgano encargado de redactar leyes), ministros, embajadores, oficiales de ejército, jueces y se auto proclama "**Primer Cónsul**" del gobierno. Así, inició una nueva forma de gobierno que se presentó como una **continuación del orden republicano**, pero que, rápidamente, adoptó un enfoque autoritario.

El 12 de mayo de **1802** es declarado "**Cónsul de por vida**" y tras varios intentos de asesinato, y la creación de una nueva Constitución, en noviembre de **1804**, es coronado como Emperador de Francia. A partir de entonces, Francia se embarcó en un proyecto **militarista y expansionista**, que culminó en una serie de desastres bélicos. Desde 1804 hasta 1812, Napoleón fue visto como un emperador invencible, ganando batallas claves y colocando en cargos estratégicos a sus familiares.

En **1812**, sufre uno de sus grandes fracasos cuando intenta invadir Rusia con más de 480.000 soldados y regresando a Francia solamente con 20.000. En 1813, es derrotado nuevamente en la Batalla de las Naciones y obligado a renunciar al trono. Luego de dejar el trono, fue enviado a la Isla de Elba (Italia) y Luis XVIII asume el poder.

En 1815, retornó secretamente a Francia con tropas y toma el poder, dando inicio al conocido **Gobierno de Cien Días**. Sin embargo, el **18 de junio, en la batalla de Waterloo**, se produjo su derrota final y es obligado a renunciar a su cargo de Emperador.

Napoleón Bonaparte y las guerras napoleónicas

Academia Play



Ver en

2.2. Las oleadas revolucionarias de principio del siglo XX

Luego de las Guerras Napoleónicas, el Congreso de Viena (Austria, Rusia, Prusia y Gran Bretaña) que se había reunido para derrotar a Napoleón, intentó restaurar las monárquicas en distintas partes de Europa. Mediante levantamientos revolucionarios en España, Francia, Italia, Bélgica y otros países, la burguesía se manifestó en contra del aumento de estas políticas absolutistas y demandó mayor participación política. La mayoría de las revueltas, produjeron reformas liberales y cambios constitucionales; sin embargo, muchas de éstas fueron oprimidas por las potencias absolutistas.

Las revoluciones burguesas de 1820, 1830 y 1848 marcaron un importante período de agitación política y social en Europa. Tuvieron en común la lucha de la burguesía por obtener mayores derechos político-sociales (como la división de los poderes del Estado, el derecho al sufragio, la igualdad legal y la libertad de pensamiento y expresión) y económicos (como el derecho a la propiedad privada y el libre comercio). Todas estas luchas se dieron en contra del predominio del absolutismo monárquico y fueron **motivadas por la libertad y la igualdad (propias del liberalismo) y también por las ideas nacionalistas del Romanticismo de mediados de siglo XIX.**

Primera oleada: Revolución burguesa de 1820

Surgió y tuvo su epicentro en España, con una rebelión popular que se levantó en contra del rey Fernando VII. Consiguió el establecimiento de un régimen liberal que se estableció hacia 1823; sin embargo, luego de la intervención de la Santa Alianza (conformada por Austria, Rusia y Prusia) se volvió a restablecer el régimen monárquico de Fernando VII.

Segunda oleada: Revolución burguesa de 1830

Surgió en Francia, cuando el rey Carlos X intentó promulgar leyes para reinstaurar el gobierno absolutista francés, lo que provocó una reacción popular de tres días (del 27 al 29 de julio) y levantamientos en toda Europa, en contra de las monarquías. Luego de la renuncia de Carlos X, se estableció que el rey ya no tenía derecho político por razones divinas y se formó un gobierno provisional que proclamó como rey a Luis Felipe I. De este modo, comenzó un movimiento de consolidación de algunos de los principios liberales (como el triunfo de un sistema constitucional frente al absolutismo) que se expandió por Bélgica y Polonia, marcando un cambio significativo en toda la estructura política, social y económica de Europa.

Tercera oleada: Revolución burguesa de 1848

La Revolución de 1848, también conocida como la "Primavera de los Pueblos", fue un conjunto de movimientos revolucionarios que se dieron en diversos países de Europa donde se vivía un clima de tensiones políticas, sociales y económicas debido a la crisis agrícola, la creciente pobreza y las desigualdades sociales fruto de la industrialización no regulada y la opresión política.

Durante 1848, estallaron revoluciones en Francia, Alemania, Austria, Italia, Hungría y Polonia, entre otros países, que se caracterizaron por el levantamiento popular, la toma de las calles, la formación de milicias populares y la lucha contra las fuerzas gubernamentales.

En Francia, comenzó con la Revolución de febrero, que llevó a la abdicación del rey Luis Felipe I y al establecimiento de la Segunda República Francesa. Sin embargo, la represión de las protestas y la división entre los distintos grupos políticos condujeron a la posterior instauración del Segundo Imperio bajo Napoleón III.

En Alemania, las revoluciones de 1848 llevaron a la convocatoria de la Asamblea de Fráncfort, con el objetivo de unificar el país y redactar una constitución para un estado alemán unificado. Sin embargo, las divisiones políticas y la resistencia de los monarcas absolutistas impidieron la realización de estas aspiraciones.

En Austria, las revueltas populares y el apoyo de nacionalistas húngaros llevaron a la revolución en Viena y a la proclamación de la libertad de prensa y la abolición de la servidumbre.

En Hungría, los movimientos independentistas lucharon por la autonomía del país, lo que culminó en un conflicto armado entre los húngaros y el Imperio Austriaco.

A pesar de su efervescencia revolucionaria, **la mayoría de los movimientos fueron finalmente sofocados por las fuerzas conservadoras y absolutistas** de Europa, logrando establecer solamente algunas de las demandas políticas que se habían planteado. La mayoría de las revoluciones no cumplieron con sus objetivos de crear estados democráticos y liberales; sin embargo, dejaron un legado de lucha por los derechos y la democracia que influiría en las futuras transformaciones políticas y sociales en Europa y América Latina.



Ver en

3. Romanticismo

"El romanticismo tiene infinitas definiciones y también innumerables formas de ser abordado, analizado. Tal vez su aporte más riguroso lo haya dado en el campo de la estética filosófica, entre el neoclasicismo desde donde de alguna manera provenía, y el resto del arte moderno al que fecunda y lega invalorables visiones y posicionamientos. (...) A nosotros nos interesa (...) el romanticismo en relación a sus formas críticas con respecto a la abusiva razón ilustrada del siglo XVIII, y con respecto a algunas cuestiones fundamentales que hacen al universo de concepciones e ideas románticas que se diseminarán luego a lo largo y a lo ancho del espíritu y la cultura de la modernidad" (Casullo, 2001, p. 276).

El Romanticismo es un movimiento cultural, un **fenómeno complejo** que abarca desde la esfera filosófica y política hasta la artística. En su esencia, el Romanticismo abraza una amplia gama de significados y se aplica de manera indiscriminada a diversos contextos. Florece en Europa desde finales del siglo XVIII hasta mediados del XIX, encuentra sus raíces en Inglaterra y Alemania, extendiéndose posteriormente a Francia, España, Italia y Rusia. Aunque el espíritu del Romanticismo se difunde por toda Europa, cada país lo adapta a sus propias circunstancias y sensibilidades, dando lugar a diversas manifestaciones del Romanticismo. Hay varios Romanticismos, según el tiempo y los lugares, y brota tanto de fuentes católicas, como protestantes, naturistas, etc.

La sensibilidad romántica **surge inicialmente** en una generación **entusiasmada con la Revolución Francesa de 1789**, donde la lucha por la libertad, tanto política como interior, desempeña un papel central. Sin embargo, con el tiempo, el movimiento romántico se distancia de los eventos de la Revolución, especialmente durante el período del Terror de Robespierre. La cesura definitiva se produce con el Congreso de Viena en 1814-1815, que reorganiza las fronteras de Europa tras la derrota de Napoleón, el surgimiento de la industrialización y el movimiento hacia la política durante el siglo XIX desplazan gradualmente la radicalidad romántica, que **resurge hacia finales de ese siglo XIX con nuevas formas y manifestaciones**.

Características generales del Romanticismo

El Romanticismo, como movimiento cultural, se manifiesta en una amplia gama de disciplinas artísticas y filosóficas, incluyendo la música, la ópera, la literatura, la filosofía, el teatro, la pintura, la arquitectura, entre otras. Se caracteriza por un **énfasis en el individualismo, un resurgimiento de lo religioso y lo sentimental tras la Revolución, y por la influencia de la contemplación de la naturaleza**. Su contraposición a los ideales de la Ilustración y el racionalismo, se enfatiza en el espíritu romántico que rechaza precisamente la supremacía de la razón y el materialismo. Se distingue por su exaltación de lo pasional, instintivo y sentimental, reflejando así una inclinación hacia **lo emocional y lo subjetivo**. Se fomenta una bohemia cultural, donde la libertad creativa y la experimentación son valoradas por encima de las normas establecidas.

Una de las características principales del Romanticismo es su **ruptura con la tradición clasicista**, buscando en su lugar la libertad y la variedad en contraposición a la uniformidad neoclásica. Se valora la originalidad y la creatividad, junto con la **teoría del genio creador propuesta por Kant**, que enfatiza la singularidad y la capacidad innovadora del individuo. Es crucial entender la libertad creativa del Romanticismo como una respuesta a las restricciones del Neoclasicismo, representa un cambio de la frialdad a la calidez, de la razón a la emoción, del predominio de la línea al predominio del color. Refleja un cambio cultural y político de la época.

El Romanticismo se caracteriza también por una profunda **nostalgia del pasado**. En un período marcado por la restauración monárquica y el declive de los ideales revolucionarios, surge un anhelo por épocas anteriores, especialmente el Barroco y la Edad Media, despreciadas durante el Neoclasicismo, destacando aspectos como la religiosidad, el misticismo, la teatralidad, buscando conmover y emocionar al espectador. Este gusto por lo antiguo se manifiesta en la moda por lo medieval, ejemplificado en la obra de Dante y la Divina Comedia, así como en la fascinación por las ruinas, que se convierten en elementos decorativos que evocan una melancolía del alma.

Se abraza la idea de la **obra imperfecta**, inacabada y abierta, que invita a la interpretación y la reinterpretación por parte del espectador. Se exploran poéticas acerca de **lo sublime, la ruina, el viaje, el exotismo, la vuelta a la naturaleza y la nostalgia por paraísos perdidos y el pasado**. También se manifiesta una tendencia hacia el malditismo y el siniestristmo, explorando los aspectos más oscuros y turbulentos de la experiencia humana.

El Romanticismo trasciende el ámbito de la arquitectura, la escultura y la pintura para abarcar todas las formas de expresión cultural. **En la música**, por ejemplo, surge una corriente romántica que se caracteriza por su capacidad para conmover el alma. Compositores como Beethoven exploran nuevas formas de expresión emocional a través de la música, mientras que en la literatura se populariza la novela gótica, que explora los aspectos más oscuros de la psique humana. Asimismo, el Romanticismo tuvo un impacto significativo **en el mundo de la ópera**, particularmente a través del compositor Richard Wagner y su concepto de la "obra de arte total" (*Gesamtkunstwerk*). Wagner buscaba integrar todas las formas de arte, incluyendo la música, el drama, la poesía, la escenografía y la actuación, en una única experiencia artística unificada. Esta idea revolucionaria transformó el panorama operístico y ejemplifica cómo el Romanticismo influyó en diversas formas de expresión cultural, promoviendo una visión holística y emocionalmente poderosa del arte.

El Romanticismo se presenta entonces como un movimiento artístico y cultural que abarca una **amplia gama de expresiones**. Su influencia se extiende más allá de los límites del arte para transformar la manera en que percibimos el mundo y exploramos nuestra propia humanidad. En los siguientes apartados, nos detendremos más detalladamente en las ramificaciones del Romanticismo en la arquitectura, la escultura y la pintura.

En síntesis:

- Espíritu romántico: movimiento cultural en la música, ópera, literatura, filosofía, teatro, pintura, arquitectura, etc.
- Contra-ilustración / Antirracionalismo (contra la razón)
- Antimaterialismo (supremacía del espíritu sobre la materia)
- Ruptura con la tradición clasicista.
- Libertad y variedad frente a la uniformidad neoclásica.
- Originalidad y creatividad.
- Teoría del genio creador (Kant)
- Exaltación de lo pasional, instintivo y sentimental.
- Bohemia cultural
- Obra imperfecta, inacabada y abierta.
- Revalorización del medioevo (religiosidad, misticismo, etc.) y del Barroco (expresión, teatralidad, pictórico, tenebrismo, etc.).
- Poéticas:
 - Sublime
 - Ruina
 - Viaje
 - Exotismo / Periferia
 - Vuelta a la naturaleza
 - Nostalgia por paraísos perdidos y por el pasado
 - Malditismo / Siniestrismo

4. Arquitectura en el Romanticismo: Historicismo y Eclecticismo

En el ámbito de la arquitectura del siglo XIX, podemos identificar tres momentos distintivos: **el Romanticismo, el Historicismo y la Arquitectura Industrial**. El Romanticismo se caracteriza por la búsqueda de la originalidad y la expresión de sentimientos a través de elementos góticos y medievales. Por su parte, el Historicismo se enfoca en la reproducción del pasado, reviviendo estilos arquitectónicos antiguos. En cuanto a la Arquitectura Industrial, refleja la influencia de la Revolución Industrial en la construcción de edificaciones utilitarias y funcionales.

La **arquitectura romántica** es un fenómeno complejo que se manifiesta a través de una serie de características distintivas. El concepto del historicismo, implica una constante imitación del pasado arquitectónico. Esta tendencia se evidencia en la reconstrucción de **monumentos medievales, castillos, murallas e iglesias durante el siglo XIX**. Figuras como Viollet-le-Duc abogaron por esta recreación del pasado, argumentando que la reconstrucción de edificios en ruinas era esencial para preservar la herencia cultural. Sin embargo, esta postura generó debates en torno a la autenticidad y la ética de la restauración arquitectónica, como lo demuestran las diferencias de opinión entre los restauradores franceses y los ingleses respecto a la conservación de la ruina como parte integral del patrimonio histórico.



Charles Barry y Augustus Pugin (1840-1865). *Palacio de Westminster*, Londres. Fotografía de Mike Gimelfarb (2008). Dominio público.

Este emblemático edificio *The Houses of Parliament*, alberga las dos cámaras del Parlamento del Reino Unido (la Cámara de los Lores y la Cámara de los Comunes). Es un ejemplo clásico de eclecticismo arquitectónico. Construido en el siglo XIX en un estilo neogótico, presenta una combinación de características arquitectónicas góticas y victorianas, como torres puntiagudas, arcos apuntados, pináculos ornamentales y detalles decorativos intrincados.

El **eclecticismo** surge como otra característica distintiva de la arquitectura romántica, manifestándose en la **combinación libre de estilos arquitectónicos**. Este fenómeno, influenciado por el historicismo, se observa en la mezcla de elementos arquitectónicos de diversas épocas y culturas en un mismo edificio. Esta práctica refleja la búsqueda de una identidad arquitectónica propia, así como el deseo de expresar la diversidad cultural y estilística en la arquitectura del siglo XIX. Ejemplos como el Palacio de Veraneo de los Reyes de Inglaterra en Brighton o los castillos construidos por el Rey Luis II de Baviera ejemplifican este eclecticismo estilístico, que se convirtió en una tendencia dominante en la arquitectura del periodo.



Christian Jank (1869). *Palacio de Neuschwanstein* en Baviera, Alemania. Fotografía de Thomas Wolf (2013), CC BY-SA 3.0.

Este edificio con forma de castillo es un ícono del historicismo romántico. Construido en la segunda mitad del siglo XIX por el Rey Luis II de Baviera, este castillo combina elementos arquitectónicos de diferentes épocas y estilos, incluyendo el gótico y el románico. Su diseño extravagante y su ubicación pintoresca en lo alto de una colina lo convierten en un símbolo de la imaginación romántica y la fascinación por el pasado.

Otro aspecto relevante de la arquitectura romántica es su relación con la Revolución Industrial y el surgimiento de una **arquitectura industrializada**. Si bien la estructura y los métodos de construcción se modernizaron, la estética arquitectónica permaneció anclada en el pasado. Esto se evidencia en el uso de materiales tradicionales como la piedra y la mampostería para imitar la apariencia de edificios históricos, a pesar de los avances tecnológicos en la construcción. La combinación de una estructura moderna con una apariencia antigua es característica de muchos edificios románticos, como la Basílica de Luján en Argentina, que emplea hormigón armado pero se presenta con una apariencia medieval.




George Gilbert Scott y William Henry Barlow (1869). *Estación de Saint Pancras*. Fotografía de Coluso (2019). CC BY-NC-SA.

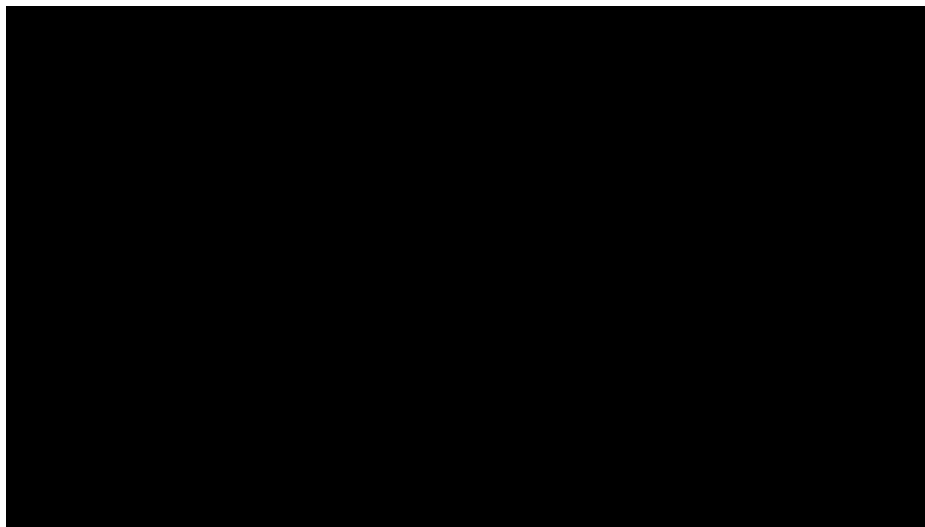
La Estación de Saint Pancras, en Londres, es un ejemplo destacado de arquitectura industrial del siglo XIX. Diseñada por el arquitecto británico Sir George Gilbert Scott y construida entre 1866 y 1868, esta estación ferroviaria combina elementos de la arquitectura gótica con innovaciones tecnológicas de la época, como la estructura de hierro fundido y el techo de cristal. Su diseño funcional y estéticamente impresionante la convierte en un hito arquitectónico y un testimonio del vínculo entre la arquitectura romántica y la Revolución Industrial.

Por último, el impacto de la arquitectura romántica se extiende más allá de la esfera estética, influyendo en la **planificación urbana** y el desarrollo de las **ciudades modernas**. La migración del campo a la ciudad durante la Revolución Industrial generó la necesidad de reformas urbanas, dando lugar a la demolición de estructuras antiguas y la creación de nuevas avenidas y espacios públicos. Ejemplos como la reforma de París realizada por el Barón Haussmann muestran cómo la arquitectura romántica influyó en la configuración física y visual de las ciudades, estableciendo un legado duradero en la planificación urbana.

Estas características contribuyeron a la creación de una estética distintiva que reflejaba los valores y aspiraciones de la sociedad del siglo XIX, dejando un legado arquitectónico que perdura hasta nuestros días.

NEOCLASICISMO	ROMANTICISMO
Arquitectura Neoclásica	Arquitectura Historicista y Ecléctica
	
Frialdad	Expresión
Estatismo	Movimiento
Reglas	Libertad
Unidad	Variedad
Razón	Emoción
Lineal	Pictórico
Grecia - Roma	Edad Media - Barroco

- Historicismo (Neogriego, Neobizantino, Neorrománico, Neomedieval, Neogótico, Neocolonial, Neobarroco)
- Arquitectura Ecléctica
- Grandes reformas urbanas
- Arquitectura industrial
- Expresión de la generación



CÓRDOBA ROMÁNTICA

Durante este período fueron realizados muchos edificios en nuestra ciudad. Uno de los más característicos es el Teatro del Libertador General San Martín o Teatro Rivera Indarte.

Fue construido entre los años 1887 y 1891 por los arquitectos Francesco Tamburini y Giuseppe Franceschi. Su fachada corresponde a un estilo neomanierista y su interior es neobarroco. Las pinturas y esculturas fueron realizadas por el artista Arturo N. Gonzaga con rasgos propios del estilo pompeyano neoclásico.



Otros edificios representativos de esta época son: La Escuela Normal Superior "Dr. Alejandro Carbó" con un estilo Neomanierista; el Banco de la Provincia de Córdoba (San Jerónimo 166) que exhibe el eclecticismo de la época con una fachada neomanierista con razgos afrancesados; la Iglesia de los Capuchinos de estilo neogótico, entre otros.

Consultar https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/guia-monumentos_bscorsfe-cnmylbh-parte_2.pdf

5. Escultura Romántica

La escultura del Romanticismo refleja las características y los ideales de este movimiento artístico, destacando por su **emotividad, expresión y búsqueda de lo sublime en la representación de figuras humanas y temas simbólicos**. A continuación, se detallan algunas características generales y aspectos distintivos que merecen atención.

Al igual que en otras manifestaciones artísticas del Romanticismo, la escultura busca transmitir **emociones intensas y profundas**. Los escultores románticos se esfuerzan por capturar la esencia emocional de sus sujetos, ya sean figuras humanas o temas simbólicos, mediante el uso de gestos, posturas y expresiones faciales expresivas. A menudo, los escultores se centran en la representación del individuo, ya sea en retratos, figuras alegóricas o escenas históricas. Buscan explorar la psicología y la personalidad del sujeto, revelando su carácter y emociones a través de la forma y la expresión.

Se caracteriza también por su **dramatismo y sentido del movimiento**. Las figuras parecen estar en movimiento o en el punto de realizar una acción, lo que añade un sentido de tensión y vitalidad a las obras. También encontramos el **carácter teatral**, que nos remonta en cierta medida al barroco. Este estilo se distingue también por el **hedonismo** y la **sensualidad**, aspectos que evocan tanto al barroco como al rococó, especialmente perceptibles en la escultura romántica.

Otro elemento a destacar es el cuidado meticuloso del **detalle**, una cualidad que comparte similitudes con el rococó, pero que se aleja de la pulcritud neoclásica para sumergirse en la riqueza y complejidad de los detalles. Este énfasis en lo minucioso resalta la **textura y la profundidad** de las obras, otorgándoles una sensación de vida y movimiento. Esta característica es especialmente perceptible en comparación con la escultura neoclásica, donde la sobriedad y la simplicidad predominaban sobre la ornamentación.

Los escultores románticos se inspiran en una amplia gama de temas románticos, incluyendo **la naturaleza, la mitología, la historia, la religión y la fantasía**. Estos temas se exploran con una sensibilidad romántica, buscando evocar una respuesta emocional en el espectador. La teatralidad de la escultura romántica y el surgimiento de temas trágicos y literarios, refleja el interés por explorar las **emociones humanas más profundas y**

complejas. La figura de la "cautiva", tanto la indígena como la mujer blanca, ejemplifica esta tendencia, representando la tragedia de la conquista del desierto y la lucha por la identidad y la libertad en un contexto de conflicto cultural.

No obstante, en el romanticismo se introducen nuevos temas propios de la época, como los **trágicos**, inspirados en la literatura y la política. Además, surge una forma de escultura que se inspira en la visión rousseauiana del hombre como **ser naturalmente bueno**, corrompido por la sociedad. Esta tendencia busca retornar a la naturaleza, dando lugar a obras de escultura animalística que exploran la esencia instintiva del ser humano. A través de representaciones de animales y de la naturaleza, los artistas románticos exploraron la conexión primordial entre el hombre y su entorno, destacando la fuerza y la vitalidad de la vida en todas sus formas.



François Rude (1833). *La Marsellesa*. Fotografía de Tom Radulovich (2006), CC BY-SA 3.0.

6. Pintura del Romanticismo

Características generales

Uno de los aspectos más destacados de la pintura romántica es su **originalidad** y su **ruptura con los cánones establecidos**. Mientras que la escultura y la arquitectura del período a menudo se aferran a estilos del pasado, como el Barroco o el Gótico, la pintura romántica se aventura hacia territorios nuevos, buscando expresar la complejidad de la experiencia humana en un mundo cambiante.

En términos formales, la pintura romántica se caracteriza por una tendencia hacia **el dramatismo y la emotividad**. Los artistas románticos buscan expresar sus sentimientos y estados de ánimo a través de sus obras. Hacen uso de diagonales y contrastes de luz y sombra para crear una atmósfera teatral y emotiva en sus obras. A menudo, se emplean colores vibrantes y pinceladas gestuales enérgicas para transmitir la intensidad emocional de la obra.

El estilo pictórico del Romanticismo se aleja de la rigidez y la perfección del Neoclasicismo, adoptando una **estética libre y expresiva**. Los artistas buscan capturar la esencia de sus sujetos de manera más subjetiva y personal, explorando nuevas técnicas y enfoques artísticos a través de diversas resoluciones formales.

Formas y composiciones más abierta y dinámica, que invita a la contemplación y la reflexión. La **pincelada suelta** y expresiva, que enfatiza la gestualidad y el movimiento. Esta técnica permite crear efectos visuales dinámicos y emotivos, que refuerzan la expresividad de las obras. La **paleta cálida y vibrante**, con tonos **intensos** y ricos, contribuye a transmitir la emotividad y la profundidad de las obras. Las **composiciones dinámicas**, caracterizadas por **líneas curvas**, contracurvas y diagonales. Estas **formas orgánicas y fluidas** contribuyen a crear un sentido de **movimiento y vitalidad** en las obras. Este uso frecuente de líneas y formas curvilíneas en la pintura romántica, evoca una sensación de **fluidez y libertad**. Las formas orgánicas sugieren un vínculo más estrecho con la naturaleza y con las emociones humanas.

Otro aspecto importante de la pintura romántica es su enfoque en **temas dramáticos y emocionales**. Los artistas románticos se sienten atraídos por la **tragedia**, el **amor** apasionado y la **muerte** prematura como temas recurrentes en sus obras. Estos temas, que reflejan las preocupaciones y ansiedades de la época, se presentan de manera vívida y conmovedora en las pinturas románticas.

El **paisaje** también adquiere una importancia significativa en la pintura romántica. A diferencia del paisaje idealizado y sereno del Rococó, el paisaje romántico se caracteriza por su **atmósfera misteriosa y su tratamiento emotivo**. Los artistas románticos a menudo representan paisajes **tormentosos y agrestes**, que reflejan el estado de ánimo y las emociones del observador.

La pintura romántica representa una etapa importante en la evolución del arte occidental. Con su enfoque en la **originalidad**, la **emotividad** y la **exploración de temas profundos y personales**, la pintura romántica deja un legado duradero que sigue siendo relevante en la actualidad. Mediante el análisis de obras emblemáticas y la comprensión de los contextos históricos y culturales en los que surgieron, podemos apreciar mejor la riqueza y la diversidad de este movimiento artístico.

En síntesis:

- Emocionalidad y expresión
- Estilo pictórico
- Forma abierta
- Paleta cálida
- Pincelada suelta
- Composiciones dinámicas: Curvas, contracurvas, diagonales
- Movimiento curvilíneo

6.1. Francisco de Goya (1746-1828). El primer pintor romántico

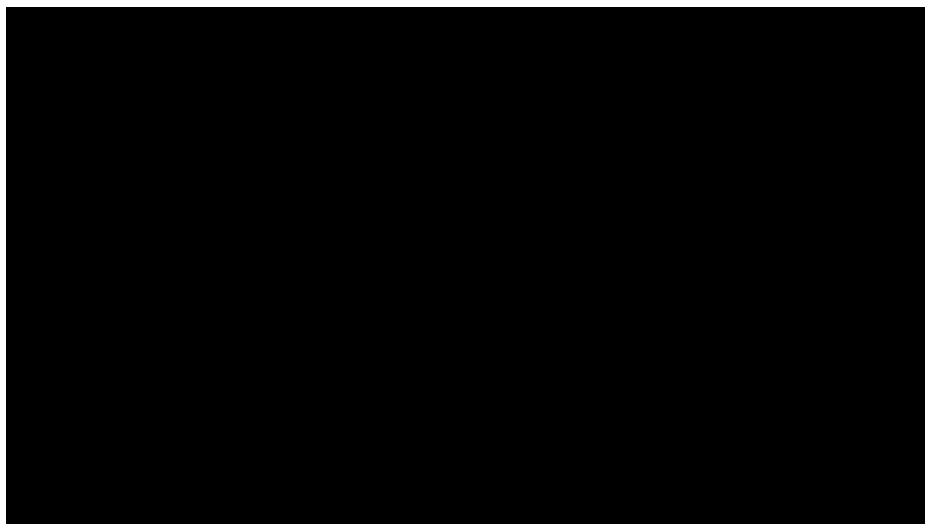
Francisco Goya es considerado el primer pintor romántico. Valeriano Bozal, en su libro *Imagen de Goya*, afirma que es tan plenamente romántico que consume por entero el movimiento y salta hasta la modernidad. Hay muchas conciencias en Goya, pero también una indudable unidad (Bozal, 1983).

A la sombra de las Luces



Francisco de Goya. *El sueño de la razón produce monstruos*. De la serie *Los Caprichos*. 1799.

Su obra abarca tanto la pintura como el mural, el dibujo y la estampa, amén de los tapices para los que elaboró innumerables bocetos y cartones. Comenzó siendo un artista que supo desligarse del rococó y el neoclasicismo—fue retratista y pintor cortesano, académico e ilustrado—para abrazar el romanticismo y con ello adelantarse en casi una centuria al expresionismo. Cultivó el naturalismo y la libre composición después de aprender de los coetáneos y profundizar en las enseñanzas de los maestros: Velázquez y Rembrandt. Goya representa no obstante el paradigma de artista que, sin abandonar los intereses puramente plásticos, manifiesta un compromiso social con su trabajo. Así lo corrobora el espíritu ilustrado que recorre buena parte de su producción. (Teodosio, 2011).



Francisco de Goya. *Los desastres de la guerra*. 1810-1815.

La técnica utilizada en esta serie es el [aguafuerte](#), con alguna aportación de [punta seca](#), [bruñidor](#) y [aguada](#). Apenas usa Goya la [aguatinta](#), que era la técnica mayoritariamente empleada en los [Caprichos](#), debido probablemente también a la precariedad de medios materiales con que toda la serie de los Desastres, que fue ejecutada en tiempos de guerra.

En este extracto de la película *Los fantasmas de Goya* (dirigida por Miloš Forman, 2006) podemos ver el interesante proceso de preparación de la matriz, el barnizado y dibujado de la plancha, la mordida y estampado... utilizando siempre los métodos y útiles de la época del maestro Goya. Este vídeo muestra la técnica del Aguafuerte para grabados. Ha pasado mucho tiempo desde la época en la que está ambientado este vídeo, pero la técnica utilizada no ha cambiado demasiado desde entonces...



Francisco de Goya. *El 3 de mayo en Madrid*. 1814.



Francisco de Goya. *Pinturas negras* (detalles). 1819-1823.

***Pinturas negras* (1819-1823)** es el nombre que recibe una serie de catorce obras murales de Francisco de Goya, pintadas con la técnica de óleo al seco (sobre paredes recubiertas de yeso). Las creó como decoración de los muros de su casa, llamada la Quinta del Sordo, que había adquirido en febrero de 1819. Estos murales fueron trasladados a lienzo a partir de 1874, y actualmente se conservan en el Museo del Prado de Madrid.

Más sobre las Pinturas negras de Goya en >> <https://www.elestudiodelpintor.com/2016/03/las-pinturas-negras-de-francisco-de-goya/>

Referencias

Bozal, V. (1983). *Imagen de Goya*. Madrid: Editorial Lumen.

Romero, M. (206, 01 de marzo). Las pinturas negras de Francisco de Goya. *El estudio del pintor*. <https://www.elestudiodelpintor.com/2016/03/las-pinturas-negras-de-francisco-de-goya/>

Teodosio (2011, febrero). *Romanticismo en España: Goya*. <https://tusienciassociales-teodosio.blogspot.com/2011/02/573-romanticismo-espanol.html>

6.2. Francia

La pintura del Romanticismo en Francia se distingue por su enfoque único y sus características particulares dentro del contexto artístico de la época. A diferencia de Alemania, donde destacaron artistas como Caspar David Friedrich, y de Inglaterra, con figuras como J.M.W. Turner y John Constable, la pintura romántica francesa se caracterizó por una expresión más **visceral y emocional**.

En Francia, el Romanticismo en la pintura se manifestó a través de una **búsqueda intensa de la emoción y la pasión**, reflejada en la elección de temas dramáticos y tumultuosos. Los artistas franceses del Romanticismo exploraron temas como **el heroísmo, la tragedia, el sufrimiento humano y los conflictos políticos y sociales de la época**. Esta tendencia hacia lo emocional se reflejó tanto en el contenido de las obras como en su estilo pictórico, marcado por pinceladas enérgicas y una paleta de colores intensos.

Además, la pintura romántica francesa se caracterizó por su **conexión con eventos históricos y sociales de relevancia nacional**. Los artistas buscaron representar la lucha por la libertad, la justicia y la igualdad, reflejando el espíritu revolucionario que marcó el siglo XIX en Francia. A través de sus obras, los pintores románticos franceses capturaron la esencia de una sociedad en transformación, transmitiendo tanto los ideales como las tensiones y contradicciones de la época.

Théodore Géricault (1791-1824)

Théodore Géricault fue un destacado pintor francés del siglo XIX, nacido en 1791 y fallecido en 1824. Es considerado uno de los principales representantes del Romanticismo en la pintura francesa. Géricault es conocido por sus obras emocionales y dramáticas, que reflejan las turbulencias y pasiones de la vida humana.

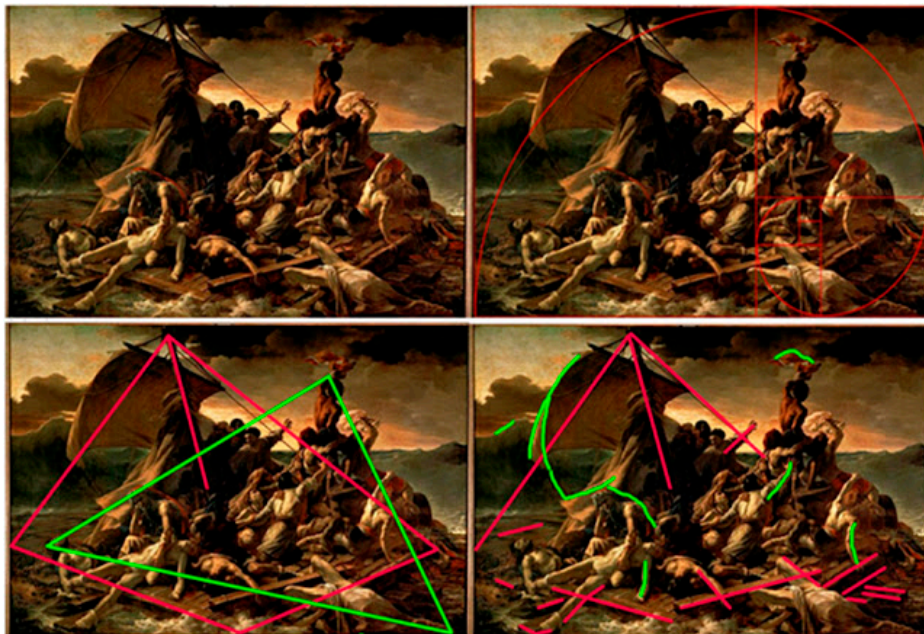
Una de sus obras más famosas es "**La balsa de la Medusa**", un cuadro monumental que retrata el trágico naufragio del barco francés "La Medusa" en 1816. Esta pintura, realizada cuando Géricault tenía solo 27 años, causó un gran impacto en la sociedad francesa de la época debido a su poderosa representación de la desesperación y la lucha por la supervivencia.

Además de su trabajo en la pintura de historia, Géricault también destacó en el retrato y en la representación de escenas ecuestres y militares. Su estilo se caracteriza por un uso magistral del color y la luz, así como por una técnica vigorosa y expresiva.

Aunque su carrera fue breve debido a su temprana muerte a los 32 años, el legado artístico de Théodore Géricault perdura hasta hoy, influenciando a generaciones posteriores de artistas y siendo reconocido como uno de los grandes maestros del Romanticismo francés.



Théodore Géricault. *La balsa de la Medusa*. 1819.



Lineas compositivas de la pintura.

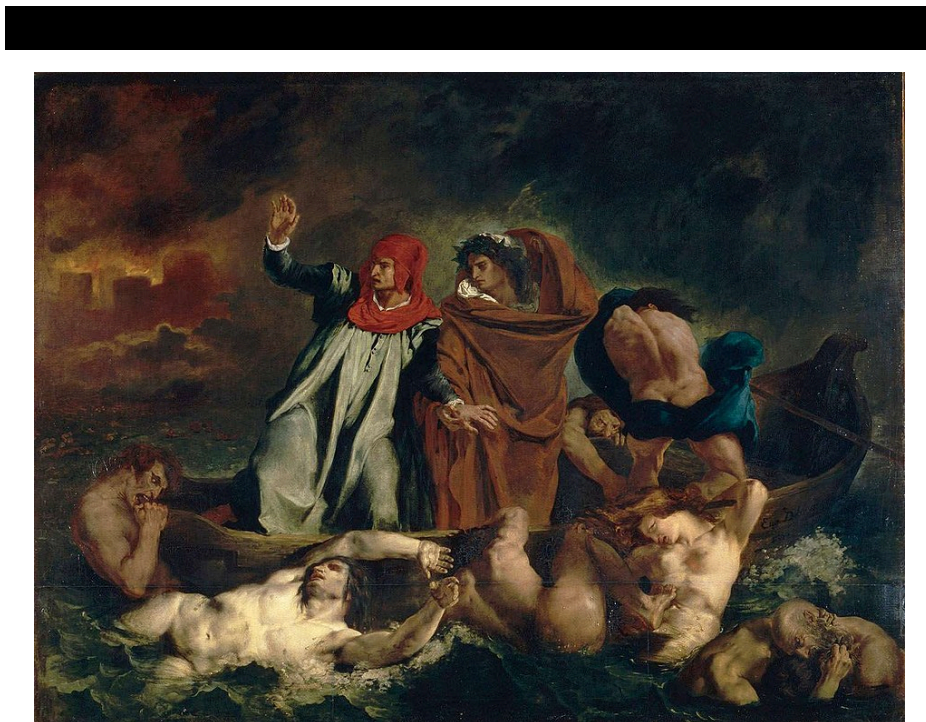


Eugène Delacroix (1798-1863)

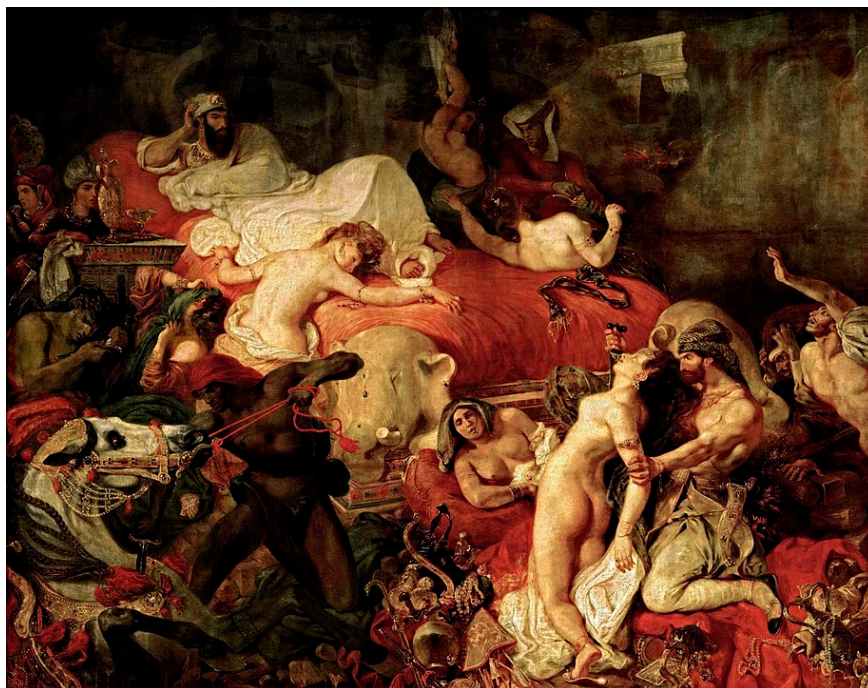
Eugène Delacroix fue un destacado pintor francés nacido en 1798 y fallecido en 1863, considerado uno de los principales representantes del Romanticismo en la pintura europea. Su obra se caracteriza por su pasión, expresividad y uso magistral del color.

Delacroix es conocido por sus pinturas históricas, mitológicas y orientalistas, así como por su habilidad para capturar la emoción y el drama en sus lienzos. Una de sus obras más famosas es "**La Libertad guiando al pueblo**", un cuadro que retrata la Revolución de Julio de 1830 en Francia y que se ha convertido en un símbolo de la lucha por la libertad y la justicia.

Además de su trabajo en la pintura, Delacroix también incursionó en otras formas de arte, como el dibujo y la litografía, y fue un prolífico escritor y diarista. Su estilo innovador y su enfoque audaz han influido en numerosos artistas posteriores, convirtiéndolo en una figura icónica del arte del siglo XIX y dejando un legado perdurable en la historia del arte.



Eugène Delacroix. *La barca de Dante*. 1822.



Eugène Delacroix. *La muerte de Sardanápalo*. 1826.



Eugène Delacroix. *La libertad guiando al pueblo*. 1830.



6.3. Alemania

La pintura del Romanticismo en Alemania presenta características distintivas que la diferencian de las expresiones románticas en otros países europeos, como Francia e Inglaterra. En lugar de centrarse en la emoción y la pasión de manera directa, la pintura romántica alemana se caracteriza por su **profunda introspección y su conexión con la naturaleza y lo trascendental**. Los artistas alemanes del Romanticismo buscaban explorar la **relación entre el individuo y el universo**, así como la búsqueda de lo sublime a través de la **contemplación de la naturaleza**.

A diferencia de la pintura romántica francesa, que a menudo se centraba en eventos históricos y sociales contemporáneos, la pintura romántica alemana tiende a alejarse de lo político y lo social para adentrarse en un mundo de **simbolismo y misticismo**. Los artistas alemanes se inspiraron en la literatura, la filosofía y la mitología para crear obras que evocaban un sentido de lo eterno y lo trascendental. Esta inclinación hacia lo espiritual y lo metafísico se refleja en la elección de temas como **paisajes sombríos, ruinas antiguas y figuras solitarias** inmersas en la contemplación de la naturaleza.

La técnica y el estilo de la pintura romántica alemana también se distinguen por su precisión y detalle meticuloso, que contrasta con la pincelada enérgica y la paleta vibrante utilizadas en la pintura romántica francesa. Los artistas alemanes del Romanticismo, como Caspar David Friedrich, se esforzaron por crear **composiciones cuidadosamente equilibradas y atmosféricas**, utilizando una gama de colores más apagada y una técnica minuciosa para transmitir un sentido de **serenidad y contemplación**.

Caspar David Friedrich (1774-1840)

Caspar David Friedrich fue un pintor alemán nacido en 1774 y fallecido en 1840, conocido por ser uno de los máximos exponentes del Romanticismo en la pintura. Su obra se caracteriza por su profunda conexión con la naturaleza, su enfoque en lo sublime y su exploración de la espiritualidad y la soledad humana.

Friedrich es famoso por sus paisajes evocadores, donde la naturaleza se convierte en un elemento central que refleja estados emocionales y metafísicos. Sus pinturas a menudo presentan escenas de montañas imponentes, bosques frondosos, mares tormentosos y ruinas antiguas, envueltas en una atmósfera de misterio y contemplación.

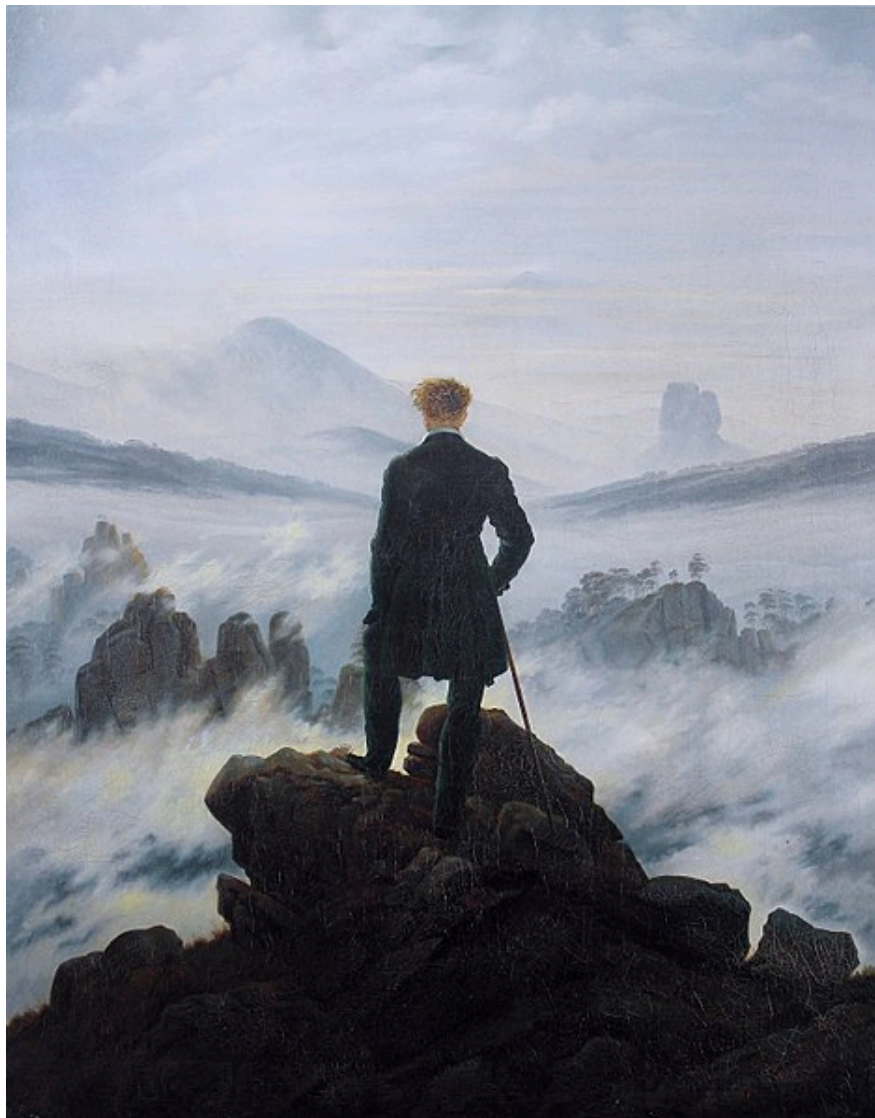
Una de sus obras más icónicas es "**El caminante sobre el mar de nubes**", donde un solitario caminante se encuentra frente a un vasto paisaje montañoso cubierto por nubes, transmitiendo un sentido de grandiosidad y libertad espiritual. Esta pintura, al igual que muchas otras de Friedrich, refleja su fascinación por lo infinito y lo trascendental.

A lo largo de su carrera, Friedrich desarrolló un estilo distintivo que se caracteriza por su técnica detallada, su uso magistral de la luz y la sombra, y su habilidad para crear atmósferas cargadas de simbolismo y emoción. Su obra ha ejercido una profunda influencia en generaciones posteriores de artistas y sigue siendo apreciada por su belleza y su profundidad espiritual.





Caspar David Friedrich. *La abadía en el robledal*. 1810.



Caspar David Friedrich. *Caminante ante un mar de niebla*. 1818.



6.4. Inglaterra

La pintura del Romanticismo en Inglaterra presenta características distintivas que la diferencian de las expresiones románticas en otros países europeos, como Francia y Alemania. A diferencia de la pintura romántica francesa, que a menudo se centraba en eventos históricos y sociales contemporáneos, y de la pintura romántica alemana, que exploraba temas espirituales y metafísicos, la pintura romántica inglesa se destacaba por su enfoque en **la naturaleza y el paisaje**. Los artistas ingleses del Romanticismo buscaban capturar la belleza y el poder de la naturaleza, así como su **evocación de lo sublime**.

Los paisajes ingleses se convirtieron en un tema central en la pintura romántica inglesa, con una atención especial a los cambios atmosféricos, la luz y la atmósfera. Los artistas como J. M. W. Turner y John Constable se especializaron en la representación de **escenas naturales, desde campos y ríos hasta cielos tormentosos y paisajes marinos**. A través de sus obras, buscaban transmitir una sensación de grandeza y asombro ante la inmensidad de la naturaleza, así como **una conexión emocional con el paisaje**.

La técnica y el estilo de la pintura romántica inglesa se caracterizan por su enfoque en la **representación realista y detallada** del paisaje, así como por el uso de la luz y el color para crear **efectos atmosféricos**. Los artistas ingleses del Romanticismo se esforzaron por capturar la belleza natural en toda su diversidad y complejidad, utilizando una variedad de técnicas para transmitir la textura y la luminosidad de la naturaleza. Además, a menudo **incorporaban elementos humanos** en sus paisajes, como figuras pastorales o ruinas antiguas, para enfatizar la relación entre el ser humano y su entorno natural.

J. M. W. Turner (1775-1851): Pintor de tormentas

Joseph Mallord William Turner, fue un pintor inglés nacido en 1775 y fallecido en 1851, considerado uno de los más grandes paisajistas de la historia del arte y un destacado representante del Romanticismo inglés.

Turner es conocido por sus impresionantes paisajes, en los que capturaba la luz y el movimiento de una manera única y emocionante. Su obra abarca una amplia variedad de temas, desde escenas marítimas y paisajes naturales hasta retratos y vistas urbanas. Sus pinturas se caracterizan por una técnica magistral, en la que empleaba pinceladas sueltas y gestuales para crear efectos atmosféricos y dramáticos.

Una de las características distintivas de Turner es su habilidad para representar la luz y el color de manera extraordinaria. Sus paisajes están llenos de luminosidad y energía, con cielos turbulentos y reflejos brillantes que dan vida a sus composiciones. Además, Turner tenía una fascinación por los fenómenos naturales, como las tormentas y los incendios, que a menudo incorporaba en sus obras para crear un sentido de drama y emoción.

A lo largo de su carrera, Turner experimentó con diferentes estilos y técnicas, desde el realismo detallado hasta la abstracción más libre. Su obra evolucionó con el tiempo, pasando de paisajes más tradicionales a composiciones más expresivas y visionarias, anticipando así el surgimiento del impresionismo y el arte abstracto en el siglo siguiente.

El legado de Turner en la historia del arte es innegable, y su influencia se extiende hasta el día de hoy. Sus pinturas continúan inspirando a artistas y admiradores de todo el mundo, y su habilidad para capturar la belleza y la grandeza de la naturaleza sigue siendo objeto de admiración y estudio.



J. M. W. Turner. *Tormenta en la Nieve – Barco en la Boca del Puerto*. 1842.

John Constable (1776-1837)

John Constable fue un destacado pintor inglés del siglo XIX, reconocido por sus paisajes campestres que capturaban la belleza y serenidad de la campiña inglesa. Nacido en 1776 en Suffolk, Inglaterra, Constable halló su principal inspiración en la naturaleza de su entorno rural. Su enfoque en la observación directa y la representación fiel de la naturaleza lo distinguió, prefiriendo trabajar al aire libre y realizar bocetos y estudios de la naturaleza en lugar de recurrir a la imaginación o la fantasía.

Aunque no alcanzó la misma fama que otros pintores contemporáneos durante su vida, como Turner, Constable dejó un legado duradero en la historia del arte. Su estilo naturalista y su habilidad para capturar la luz y el color influyeron en generaciones posteriores de artistas, incluyendo a los impresionistas franceses, quienes admiraban su destreza técnica y su capacidad para representar la naturaleza con veracidad. Su trabajo continúa siendo apreciado por su belleza y su habilidad técnica, siendo considerado uno de los mayores exponentes de la pintura de paisajes británica.

Hoy en día, las obras de John Constable siguen siendo admiradas por su meticulosidad y su capacidad para evocar la belleza y la tranquilidad de la naturaleza inglesa. Su legado perdura como una contribución significativa a la pintura de paisajes, y su influencia se extiende más allá de las fronteras de su época, inspirando a artistas de todo el mundo a buscar la verdad y la belleza en la representación de la naturaleza.





John Constable. *Vista de la Catedral de Salisbury desde el prado*. 1835.